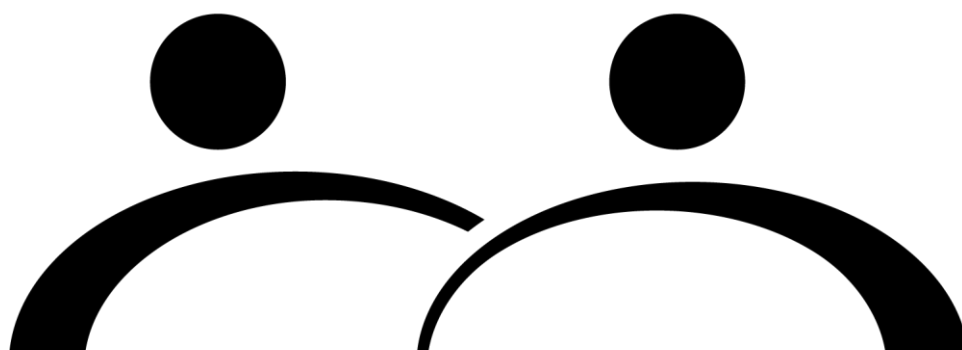


“UNIDOS A TRAVÉS DEL AMOR Y COMPAÑERISMO, PARA ADORAR A DIOS Y SERVIR AL PRÓJIMO”
MATEO 5:16



•• Monte Hebrón ••

Centro Cristiano de Amistad y Restauración

El precepto

Mayo 2020

[El precepto es el fundamento que regula el ejercicio de nuestra actividad como iglesia local y se alinea a la doctrina esencial Cristiana, pero no constituye la norma de enseñanza universal para la Iglesia de Jesucristo; representa nuestra forma de aplicar los principios que no son fundamentales, pero que nos distinguen conforme a la multiforme gracia de Dios en la ministración, de la cual hablo el Apóstol Pedro (1 Pedro 4:10); para permitir la comunión más amplia en nuestra centro cristiano.]

CONTENIDO

CONTENIDO	1
PROLOGO	3
COMO SURGIMOS.....	3
Definición de Doctrina:	5
Doctrina Cristiana	6
El Precepto.....	6
Principio Bíblico	7
EL OBJETIVO GENERAL DE CCAR MONTE HEBRÓN.....	7
La misión	7
Proclamar el evangelio haciendo discípulos, acompañándolos en su restauración de acuerdo a la enseñanza bíblica, bajo la guía del Espíritu Santo y la comunión entre creyentes.	7
La Visión.....	7
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	7
Adoración y Alabanza	7
Koinonía (comunión)	8
Discipulado	8
Servicio	8
Evangelismo.....	8
Mayordomía	9
DERECHOS DE TODA PERSONA	9
DECLARACIÓN DOCTRINAL	10
La Divinidad Eterna.....	10
EL PADRE	10
EL HIJO.....	11
EL ESPÍRITU SANTO	11
La Biblia.....	11
El Cielo	12
El Infierno	12
La caída del hombre	12
La Causa y el Medio de Salvación	12
El plan de redención	13
El Sacrificio Vicario.....	13

La salvación a través de la gracia.....	13
El nuevo Nacimiento.....	13
El bautismo del Espíritu Santo.....	13
La Iglesia	14
Evangelismo.....	14
La Misión de la Iglesia (La gran comisión)	14
La segunda venida de Cristo	14
El Juicio final	15
NUESTRA PRACTICA DE FE Y CONDUCTA.....	15
Vida diaria cristiana	15
La vida llena del Espíritu Santo.....	15
La moderación	16
Sanidad Divina	16
DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS	16
Ordenanzas.....	16
Bautismo por Agua.....	16
Cena del Señor	17
El Fruto del Espíritu	17
Dones Espirituales	17
Diezmos	17
Ofrendas	17
Gobierno Civil	18
GOBIERNO DE LA IGLESIA	18
Pastores	18
Diáconos	19
Ujieres.....	19
Ministros.....	19
CLASIFICACIÓN DE PARTICIPANTES EN LA IGLESIA	19
Miembros	19
Congregantes.....	20
Asistentes	20
ESTRUCTURA DEL MINISTERIO EN CUANTO A EDUCACIÓN CRISTIANA	20
Nivel 1: Conociendo a Cristo	20
Nivel 2: Creciendo en Cristo	20

Nivel 3: Sirviendo a Cristo.....	21
Nivel 4: Compartiendo a Cristo	21

PROLOGO

Este documento tiene por objetivo manifestar de manera substancial, no exhaustiva, los fundamentos, gobierno, doctrina básica, precepto y principios para vivir; que nos identifican como cristianos y miembros de esta iglesia local ***Centro Cristiano de Amistad y Restauración monte Hebrón***. Estas doctrinas y declaraciones son parte de nuestras creencias y así las asumimos, guardamos y enseñamos; creciendo en ellas hasta hacerlas una realidad plena en nuestras vidas. El Apóstol Pablo nos dice: Guardar la sana doctrina. (Tito 2)

Pastor Raymundo Zavala

COMO SURGIMOS

Este ministerio surge a principios del segundo trimestre del 2010 pero no así el trabajo ministerial que hemos estado desarrollando por un lado el Pastor Pablo Sergio Deras con más de treintaicinco años de experiencia en el ministerio, y por otro su servidor con veintiséis años de servicio ministerial.

En mi formación ministerial soy egresado del *Seminario Teológico Bautista Mexicano* de Lomas Verdes de la generación 2015 – 2019 con el grado de *Licenciado en Teología con mención honorífica*.

Conocí al pastor Sergio Deras, en una la iglesia bautista, en donde ambos llegamos en el año de 1997; él con una experiencia multi denominacional y yo con una experiencia pentecostal. Al año de asistencia somos invitados a participar en cargos ministeriales, él cómo anciano y yo como diácono y después participe como líder del ministro de música congregacional.

En el año del 2005, esta iglesia bautista alcanzo su consolidación obteniendo su registro ante Gobernación como AR y poco después anuncie mi salida de la congregación para integrarme a una iglesia de corte carismático en proceso de consolidación.

Mi amistad y participación en proyectos ministeriales y seculares con el Pastor Sergio Deras continuaron madurando y afirmándose.

El 26 de noviembre de 2008 soy ordenado pastor bajo la cobertura de la iglesia Alimenta mi Pueblo, A.R. y la Miracle Life Fellowship International.

El 16 de mayo del 2010 soy enviado con mi esposa a abrir una obra misionera junto con varios hermanos en la CDMX, fruto del trabajo en células de estudio Bíblico que coordinaba en esta iglesia.

Después de nuestra reunión de célula el 23 de mayo de 2010, el Señor nos mueve a estar en oración y ayuno durante varias semanas de manera alternada junto con los hermanos para buscar dirección de lo alto, y planear el inicio de esta nueva obra; es así como Dios nos revela nuestra identidad como un Centro Cristiano de Restauración llamado Monte Hebrón por ser este el nombre de una de las principales ciudades de refugio y restauración en el pueblo de Israel.

En esta visión, somos llamados a desarrollar el ministerio de la reconciliación fuera y dentro de la iglesia, a buscar la unidad y amistad por medio de la restauración integral de las personas y la enseñanza de una sana doctrina, bíblica y cristocéntrica; preparando ministros y líderes *vi-ocupacionales*, comprometidos de acuerdo al carácter de Cristo, y promoviendo la siembra de nuevas iglesias.

En junio del 2010 invite a colaborar en este proyecto al Pastor Sergio Deras ya que comparte conmigo esta visión. Para este punto, ambos observamos un aspecto inquietante, en muchas de las iglesias que integran el cuerpo de Cristo, este aspecto de alguna manera requiere ser atendido y lo hemos identificados desde dos perspectivas:

- Una realidad **hacia afuera**: La falta del impacto social como consecuencia del evangelio integral, que tiene que ver con una labor evangelista, de discipulado y seguimiento con el nuevo creyente; sentando las bases de una sana doctrina y su involucramiento en el servicio del Reino de Dios.
- Y una realidad **hacia adentro**: Que incluye a miembros maduros, pastores y líderes que están presentando un agotamiento y desgaste por razón de su trabajo ministerial, y malas experiencias eclesiológicas, enfocándonos, por un lado, en estrategias que refuercen el compañerismo y discipulado en procesos de restauración, y por otro lado, atendiendo de forma práctica a los hermanos que se hallen inmersos en situaciones críticas (tentaciones, pruebas, ministros maltratados, crisis económicas etc.).

Es así como surge: **Centro Cristiano de Amistad y Restauración Monte Hebrón**

En CCAR – Monte Hebrón estamos ocupados y preocupados más por el fondo que por las formas que se enseñan y practican en la mayoría de las iglesias, focalizando siete aspectos importantes en nuestro ministerio:

1. La centralidad de La Palabra en la vida de la iglesia (Individual y colectivamente).

2. La Palabra como máxima norma de fe y conducta de los creyentes (lo que debemos creer y lo que debemos hacer).
3. El reconocimiento absoluto del Señorío de Jesucristo como el centro de todo lo que somos y hacemos.
4. La presencia viva y eficaz del Espíritu Santo en cada uno de los creyentes.
5. La unión directa con el Padre única y exclusivamente a través la obra redentora del Hijo y la comunión por medio del poder del Espíritu Santo.
6. La comunión y relación fraternal entre los hermanos (filos).
7. El impacto del evangelio hacia la vida social en nuestra comunidad local

Esta identidad nos ha llevado a acercarnos a otros ministerios para desarrollar proyectos que sinergicen e impulsen un cambio radical en las personas y en nuestra sociedad.

Reconocemos que no somos los únicos que pensamos así, es por eso que abrimos una invitación cordial a todos aquellos ministerios o hermanos en Cristo que comulguen con esta visión a participar en este propósito de alcanzar la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios y la restauración por medio del ministerio de la reconciliación.

Nuestro lema es:

“Unidos a través del amor y el compañerismo para adorar a Dios y servir al prójimo”

Mateo 5:16

Definición de conceptos

Definición de Doctrina:

Doctrina, del latín *doctrina*, significa un conjunto coherente de enseñanzas o instrucciones que pueden ser:

- Un cuerpo de enseñanzas basadas en un sistema de creencias.
- Principios o posiciones respecto a una materia o cuestión determinadas.
- Una serie de enseñanzas sobre una rama de conocimiento o de ciencia concreta.

Podría definirse **doctrina** como un sistema de opiniones o postulados más o menos científicos, con la pretensión de posesión de validez general.

El diccionario lo describe como el conjunto de ideas estructuradas de un autor que se transmiten a otros por medio de la verdad pedagógica.

En el Antiguo Testamento

Aparece principalmente como traducción de **legah**, que significa “lo que se escribe” (Dt. 32:1-2; Job 11:4; Pr. 4:2; Is. 29:24). Es un cuerpo de enseñanza revelada que se expresa principalmente con el vocablo **Tora**, que aparece 216 veces y se traduce como “ley”.

En el Nuevo Testamento

Se presenta la consumación de la revelación de Dios a la humanidad, enseña de una forma consolidada la doctrina Cristo-céntrica, que se caracteriza por la transformación de la realidad común, a la realidad del Reino de Dios, lo cual lleva al ser humano a experimentar el gozo, entendimiento, justicia y alabanza y adoración Dios.

El Señor Jesús llenó de enseñanza (Mt. 7:28) divina (Juan 7:16-18) a la gente, aunque el mandato de Jesús fue enseñar esta doctrina (Mt. 28 :20), finalmente comenzó a ser formulada después de Pentecostés (Hch. 2:40-42) tomando forma de instrucciones impartidas a los que respondían al llamado (Ro. 6:17) y se encomendó a los hermanos enseñar dicho cuerpo de doctrina a los recién convertidos (1 Cor. 12:28-29).

Doctrina Cristiana

Este tipo de doctrina se caracteriza porque manifiesta las enseñanzas que forman parte esencial para la salvación del hombre y su comunión con Dios; son inamovibles. Constituyen el fondo del erudismo cristiano llamado La Iglesia Universal, el Cuerpo de Cristo. Esta doctrina se deriva de la fe y todas sus acciones provienen de Dios mismo expresadas directamente en su Palabra que son las Sagradas Escrituras y se constituyen, en lo menos que debemos creer para poder tener comunión con Dios y con otros creyentes.

El Precepto

Es el fundamento que regula el ejercicio de nuestra actividad y se alinea a la doctrina Cristiana, pero no constituye la norma de enseñanza universal para la Iglesia de Jesucristo, respeta las diversas tradiciones de interpretación dando diversidad de formas para la aplicación de los principios que no son fundamentales para permitir la comunión más amplia en la iglesia universal.

Esta declaración de fe surge de la misma enseñanza de Jesús dada a través de parábola de la semilla de mostaza (Mt. 13:31-32; Mr. 4:30-32; Lc. 13:18-19) en la que cada rama del árbol que crece representa una expresión única e irrepetible en la iglesia universal, esto es, que cada iglesia local tendrá su particular manifestación y expresión de acuerdo al llamamiento, los

dones y ministerios que haya recibido (Jn.7:37-38; Jn. 4:10; Hch. 2:8; 1 Cor 12) dentro del contexto social, político y económico en el que se ubique.

Principio Bíblico

Lo entendemos como un concepto o idea fundamental que sirve de base para razonar las normas morales que rigen el pensamiento y la conducta de un cristiano.

Estos principios nos permiten desarrollar en cada creyente el carácter de Cristo.

La palabra de Dios está llena de principios para que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra (2 Ti. 3:16-17) y el Apóstol Pablo dice a Timoteo que se apoye en ella para exhortar a los hermanos (2 Ti. 4:1-2).

Pablo mismo ora por la iglesia en Éfeso para que a través de estos principios, sean llenos y transformados de y en la plenitud de Dios (Ef. 3:14-21)

EL OBJETIVO GENERAL DE CCAR MONTE HEBRÓN

Proclamar todo el evangelio de Dios a todas las personas por medio de una exposición verbal del evangelio y nuestro testimonio personal, ayudando a sus miembros a crecer mediante la enseñanza de la Escritura y el sometimiento al Espíritu Santo para que cada creyente desarrolle el carácter de Cristo.

La misión

Proclamar el evangelio haciendo discípulos, acompañándolos en su restauración de acuerdo a la enseñanza bíblica, bajo la guía del Espíritu Santo y la comunión entre creyentes.

La Visión

Ser una comunidad cristiana bíblica, cristo céntrica y trinitaria, llamados adorar a Dios mediante buenas obras promoviendo los valores del Reino de Dios para una mejor calidad de vida..

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Adoración y Alabanza

- Someter totalmente nuestro corazón, alma y mente, con pasión a la voluntad de Dios (Marcos 12:30).

- Ser hacedores de la Palabra de Dios en obediencia y entrega total ante su majestad. (Juan 4:23-24).

Koinonía (comunión)

- Formar un cuerpo en Cristo, en el que cada miembro desarrolle un sentido de pertenencia con responsabilidad entre todos los demás hermanos, en amor y ayuda mutua (Romanos 12:4-21).
- Ser una gran familia en Dios y como iglesia del Dios viviente, sosteniendo y defendiendo la verdad que es la palabra de Dios (1 Tim 3:15).
- Convivir como familia de Dios, en unidad y armonía (Salmo 133:1).
- Ser una comunidad saludable y robusta que viva bien su relación con Dios, disfrutando los resultados obtenidos y esforzándose por SER bien conviviendo unos con otros en paz, tratándose con dignidad y honra. (Santiago 3:18).

Discipulado

- Vivir en unión permanente con Cristo, aprendiendo y enseñando de Él, manteniendo un ritmo constante de crecimiento en Él, alimentándonos, fortaleciéndonos y enraizándonos en su palabra (Colosenses 2:6-7).
- Permitir que el Espíritu Santo cambie nuestra manera de pensar transformándonos mediante la renovación de nuestra mente y desarrollando nuevos y consagrados hábitos de vida. (Efesios 4:22-24; Romanos 12:2).
- Resistir lo malo y vencerlo con el bien sometiéndonos voluntariamente a través del conocimiento y la práctica de Su palabra. (Romanos 12:21).
- Esforzarse por alcanzar consolidarse en una vida de acuerdo al carácter y voluntad de Cristo (Efesios 4:13).

Servicio

- Servir a las necesidades de los demás de acuerdo a los dones espirituales y ministerios a fin de que opere en ellos el amor de Dios y la edificación (1 Corintios 3:5-6; 1 Pedro 4:10).
- Obtener un crecimiento pleno en el reino de Dios por medio del servicio a los demás. (Marcos 10:43).
- Cultivar con nuestro ejemplo en cada uno, la actitud correcta como parte de nuestro testimonio, la cual Cristo mismo nos enseñó (Filipenses 2:5).

Evangelismo

- Expresar la vida abundante en Cristo de manera que invite a otros a tomar parte de la vida eterna (Proverbios 11:30).

- Vivir preparados para responder con gentileza y respeto a todo aquel que pregunte sobre nuestra fe (1 Pedro 3:15-16).
- Aprovechar toda oportunidad de compartir todo el evangelio a todas las personas en todo el mundo. (Marcos 16:15).

Mayordomía

- Mejorar paso a paso la auto organización de la iglesia de forma que cada ministerio funcione en armonía con los objetivos de la iglesia (Genesis 1:16-17)
- Documentar y registrar mediante un proceso de comunicación entendible los resultados de cada ministerio (Mateo 25:19)
- Atender con responsabilidad y puntualidad con los recursos dados al cumplimiento de las metas establecidas. (Génesis 2:15; 1 Pedro 4:10)

DERECHOS DE TODA PERSONA

En CCAR – Monte Hebrón, TODOS son valorados y respetados bajo estos principios básicos:

- A. Toda persona tiene derecho a una presentación del evangelio a su nivel de comprensión.
- B. Toda persona tiene derecho a una Biblia para desarrollar y entender una espiritualidad que lo guíe como brújula, le advierta y enseñe a hacer lo bueno.
- C. Todo creyente tiene derecho a una cobertura pastoral que le proporcione educación cristiana, discipulado y consejería Bíblica, que contribuyan con su desarrollo personal hacia la vida plena en Cristo.
- D. Todo creyente tiene derecho a ser guiado para descubrir sus dones espirituales, ejercerlos y fortalecerlos para la Gloria de Dios y la edificación de la iglesia.
- E. Todo creyente tiene derecho a conocer su propósito y su lugar para participar en el avance de la misión global de Cristo.

DECLARACIÓN DOCTRINAL

Prólogo

El objetivo de describir una **doctrina cristiana básica** es expresar nuestra postura cualitativa y no cuantitativa en la expresión más amplia posible de nuestra fe.

Describimos lo fundamental de manera substancial y no exhaustiva, que representa lo esencial que debemos creer para tener comunión como hermanos en Cristo Jesús e hijos de Dios.

Esta doctrina cristiana básica nos da identidad y pertenencia al cuerpo universal de Cristo.

La Divinidad Eterna

Creemos en un solo Dios viviente y verdadero que es trino; y que a la vez son tres personas idénticas en naturaleza, atributos y esencia, pero distintas en personalidad y obra: el **Padre**, el **Hijo**, y el **Espíritu Santo**, pidiendo, suplicando, buscando, guiando, resucitando, enseñando, glorificando, bautizando, dotando con poder de lo alto a aquellos que ceden en humildad y mansedumbre, preparándolos para el gran día de su manifestación en gloria del Señor.

Asimismo creemos que este Dios trino y las personas que lo integran, es verdadero, creador, quien fue, es y será, es eterno en todos sus atributos naturaleza y esencia.

EL PADRE

Creemos en Jehová, la Primera Persona de la Trinidad; que es el creador absoluto de todas las cosas visibles e invisibles, de todo cuanto es y existe, materia, energía y vida, que Él es viviente en sí mismo y por sí mismo, independiente y distinto a su creación, Omnipotente, Omnisciente y Omnipresente.

Creemos que Dios se ha revelado al hombre personalmente, como hombre, por medio de su palabra y la creación. Él es Creador, se manifiesta como el Dios de Abraham, de Israel, de David y que es a su vez el Padre de Jesucristo en quien sujetó todas las cosas como Rey y Señor.

EL HIJO

Creemos en Jesucristo, la Segunda Persona de la Trinidad, el Hijo eterno de Dios; encarnado, concebido virginalmente por obra del Espíritu Santo en el vientre de la virgen María; Redentor de la humanidad entera, pero Salvador únicamente de los que creen en Él, y solo en Él, como su Señor y Salvador el cual se revela como el Dios del colegio apostólico, del cuerpo de Cristo y piedra angular de la iglesia universal.

Jesucristo es verdaderamente Dios y verdaderamente hombre, con una naturaleza divina y eterna, y una naturaleza humana y eterna, pero una sola persona. Que nació, vivió y murió sin pecado, agradando al Padre; que murió, verdadera y materialmente, que resucitó de entre los muertos, verdadera y materialmente al tercer día, y que ascendió para sentarse a la diestra del Padre donde ahora se encuentra y de donde vendrá a juzgar a todas las naciones. Que su vida muerte y resurrección fue de acuerdo a todas las profecías del Antiguo Testamento y que fue documentada como un hecho histórico y real, en el tiempo y el espacio por los evangelios en el Nuevo Testamento.

EL ESPÍRITU SANTO

Creemos en el Espíritu Santo, la Tercera Persona de la Trinidad, enviado por el Padre y por el Hijo para ser nuestro Ayudador. El Espíritu Santo convence a los no creyentes para que puedan creer en el Señor Jesús y que, cuando creen en Él, les da nueva vida espiritual. Creemos que el Espíritu Santo bautiza y une a los creyentes y les reparte dones para glorificar al Padre y edificar a la iglesia. Que habita en todos los verdaderos creyentes en el Señor Jesús, sellándolos con Su presencia como la propiedad peculiar de Dios. Creemos que la voluntad de Dios es que vivamos bajo Su control permanentemente.

La Biblia

Creemos que la Sagrada Biblia es la palabra del Dios viviente, que es verdadera, inmutable e inquebrantable; solamente en ella creemos y es nuestra máxima norma de fe y conducta; describe lo que debemos creer y hacer.

Creemos que la Biblia fue escrita por hombres santos de la antigüedad, conforme fueron movidos e inspirados por el Espíritu Santo.

La Sagrada Biblia es una lámpara encendida para guiar los pies de un mundo perdido, de las profundidades del pecado y del dolor hacia las alturas de justicia y gloria. Es un espejo sin nubes que revela la cara de un Salvador crucificado, una plomada para enderezar la vida de cada individuo y comunidad, una espada de doble filo para discernir el bien y el mal, lo bueno de lo malo y lo verdadero de lo falso, es una cuerda fuerte de amor y ternura para atraer al arrepentimiento a Cristo Jesús, un bálsamo de Gilead, inspirado por el Espíritu Santo, que

puede sanar y resucitar a cada corazón abatido, el único terreno verdadero de comunidad cristiana y unidad, un llamado amoroso de Dios infinitamente lleno de amor, una advertencia solemne, el trueno distante de la tormenta de ira y retribución que sorprenderá al despreocupado. Un letrero que señala hacia el cielo, una señal de peligro que previene del infierno, el tribunal divino, supremo y eterno por cuyas normas todos los hombres, las naciones, credos y motivos serán probados. Su tema central desde el principio hasta el fin es, directa o indirectamente la persona y la obra del Señor Jesucristo.

El Cielo

Creemos que el cielo es la indescriptible gloriosa habitación del Dios viviente, y que allí el Señor Jesucristo ha ido a preparar un lugar para sus hijos, que en esta ciudad inquebrantable, cuyo constructor y creador es Dios, el creyente sincero que ha lavado sus ropas en la Sangre del Cordero y ha vencido por la palabra de su testimonio, será llevado. Estando en este lugar en indecible gozo verá siempre la maravillosa cara del creador, en un reino perpetuo en el cual no hay oscuridad, ni noche, ni tampoco tristeza, ni lágrimas, ni dolor, ni muerte y en donde ángeles atienden y cantan alabanzas a nuestro Rey, inclinándose delante del trono, pregonando “Santo, Santo, Santo”.

El Infierno

Creemos que el infierno es un lugar de oscuridad exterior y de profundo dolor, donde los gusanos no se mueren y el fuego no se apaga, un lugar preparado para santanas y sus seguidores, donde habrá gemidos, llanto y rechinar de dientes, un lugar de aflicción y lamentos eternos de todos aquellos cuyo nombre no está escrito en el libro de la vida.

La caída del hombre

Creemos que el primer hombre, Adán, fue creado a la imagen de Dios delante de quien caminó en santidad y pureza, pero que por desobediencia voluntaria y trasgresión, cayó en un estado de pecado e iniquidad, y como consecuencia de esto, toda la humanidad es pecadora venida a la muerte. Amoldado en iniquidad y completamente nulo por naturaleza de esa santidad requerida por la ley de Dios, positivamente inclinado a la maldad, culpable y sin excusa, justamente mereciendo la condenación de un Dios Justo

La Causa y el Medio de Salvación

Por su condición de pecado el hombre es incapaz de redimirse a sí mismo, encuentra salvación solamente por la gracia de Dios a través de la fe en la muerte vicaria de Cristo. Que Dios mismo salva sobrenaturalmente a los que Él quiere; que los salva gratuitamente, sin obligación de su

parte ni merecimiento alguno del hombre, aceptando solamente el evangelio de la vida, muerte y resurrección de Jesucristo.

El plan de redención

Creemos que mientras éramos aún pecadores, Cristo murió por nosotros de manera voluntaria y en obediencia al Padre, tomando el lugar del pecador y de sus pecados, soportando su castigo, y firmando con su sangre el perdón del pecado más vil, resucitando de los muertos y dándonos a través de este hecho, libertad del pecado y la muerte eterna por medio de la fe.

El Sacrificio Vicario

Creemos que el sacrificio de Cristo en la cruz, es eficaz para salvar a toda persona. Creemos que el Señor Jesús vino al mundo, se encarnó y murió por todas las personas, el Justo por los injustos, recibiendo su condenación, muriendo la muerte de ellos, saldando totalmente el castigo que era de ellos.

La salvación a través de la gracia

Creemos que la salvación de los pecadores es totalmente gratuita, que no tenemos justicia o benignidad de nosotros mismos para obtenerla; por tanto, debemos venir, dejándonos nosotros mismos en la inagotable misericordia y amor de Él, quien nos compró y lavó con Su propia sangre.

El nuevo Nacimiento

Creemos que el cambio que toma lugar en el corazón y en la vida de una persona en la conversión, es un cambio real; que el pecador es nacido de nuevo de una manera gloriosa y transformada en la manera de pensar, que todo lo hecho en el pasado es hecho nuevo hasta tal punto, que el pecado que en otro tiempo se deseaba, ahora es aborrecido por la intervención del Espíritu de Cristo que genera nuevos deseos, nuevas aspiraciones, nuevos intereses y una nueva perspectiva de vida, de tiempo y de eternidad, buscando siempre aquellas cosas que son de arriba.

El bautismo del Espíritu Santo

Creemos que Jesucristo es quien a través de su vida, muerte y resurrección nos abre el camino para la salvación eterna y da pauta al bautismo por el Espíritu Santo, que es la entrada del prometido Consolador, en poderosa y gloriosa amplitud, para investir al creyente con poder de lo alto, para glorificar y exaltar al Señor Jesucristo, para dar elocuencia inspirada en testificar de Él, para abrigar el espíritu de oración, santidad, sobriedad, para equipar al individuo y a la

iglesia para ser sus testigos y, gozosamente predicar y ganar almas; el creyente tenga toda la razón de esperar que su entrada sea en la misma manera como Él vino sobre los judíos y los gentiles, del mismo modo como los días bíblicos y como está escrito en la Palabra, que sea verdaderamente dicho de nosotros como de la casa de Cornelio “el Espíritu Santo cayó como en nosotros en el principio”.

La Iglesia

Creemos que la iglesia es universal, representa el cuerpo místico de Cristo, integrada por todos los creyentes verdaderos, parte de la cual ya duerme (tumba) y parte milita aquí en la tierra. Creemos que ésta es una sola iglesia con unidad espiritual, aunque se manifiesta en el mundo por medio de iglesias locales en las cuales los cristianos dan y reciben la edificación y la comunión que Dios quiere que vivamos. Creemos que todos los cristianos, sin excepción, son dotados por el Espíritu Santo para edificar a la iglesia, edificando a sus iglesias locales por medio de miembros nuevos (evangelización), enseñando a los miembros ya establecidos (edificación) e involucrándolos en las actividades de la iglesia local (servicio).

Evangelismo

Creemos que los redimidos de Dios deben levantarse y brillar en adelante como luz que no se puede esconder, como una ciudad puesta sobre una colina, llevando el evangelio a todo lugar y en todo momento; declarando con ardiente celo y seriedad todo el consejo de Dios, para que cuando el Señor de Gloria aparezca, ellos estén preparados con la verdad en el cumplimiento de la gran comisión.

La Misión de la Iglesia (La gran comisión)

Creemos que el Señor Jesús ha ordenado a los cristianos que lleven el evangelio a toda criatura, cumpliendo las órdenes de Aquel que nos compró al precio de su sangre y los hagamos discípulos, bautizándolos para que estén identificados con Él formalmente como parte de una iglesia local y enseñándoles todo el consejo de Dios obrando señales, prodigios y maravillas con el poder de lo alto. Finalmente, creemos que la única manera de hacer discípulos es mediante la proclamación de las buenas nuevas de salvación.

La segunda venida de Cristo

Creemos que después de haber resucitado, el Señor Jesús ascendió a los cielos entre nubes, ante testigos, para sentarse a la diestra del Padre y que, de acuerdo a testimonio abundante que el Señor mismo dio acerca de este asunto, y al testimonio de ángeles a los que vieron su ascensión, y a escrituras proféticas del Antiguo y del Nuevo Testamento, que el Señor Jesucristo descenderá del cielo, vendrá en gloria y poder, lleno de gracia; su llegada será la manifestación

plena de su presencia y no un regreso de un señor deísta que ha estado ausente todo este tiempo y sin relación con el presente orden histórico. Su llegada será repentina e inesperada en medio de las actividades cotidianas de la humanidad. Será visible para todo hombre.

El Juicio final

Creemos que toda la humanidad estará de pie delante del trono de justicia de Dios, y que Jesucristo juzgará una sola vez y para siempre separando a los justos de los injustos; en donde los injustos serán juzgados para el castigo eterno y los justos para la vida eterna. Este juicio determinará para siempre el estado final de los hombres en el cielo o en el infierno, de acuerdo a los principios de justicia enunciados en su Santa Palabra.

NUESTRA PRACTICA DE FE Y CONDUCTA

Vida diaria cristiana

Creemos que habiendo sido limpiados por la preciosa sangre de Jesucristo, y habiendo recibido el testimonio del Espíritu Santo en la conversión, es el deseo de Dios que nosotros seamos santificados diariamente y ser partícipes de su Santidad, creciendo constantemente más fuertes en fe, poder, oración, amor y servicio; primero como bebés, deseando la leche sincera de la Palabra, después como queridos niños caminando humildemente, buscando diligentemente la vida escondida donde uno mismo disminuye y Cristo aumenta; posteriormente, como hombres fuertes teniendo puesta toda la armadura de Dios, marchando hacia delante a nuevas conquistas en Su nombre, debajo de Su bandera manchada de sangre, viviendo siempre una vida paciente, sobria, desinteresada y santa, que sea una reflexión verdadera de Cristo dentro de nosotros.

La vida llena del Espíritu Santo

Creemos que mientras el Espíritu Santo es como un gran viento impetuoso y como lenguas de flama viva que pueden sacudir y hacer arder en llamas comunidades enteras para Dios, Él es también como una amable paloma, fácilmente afligida por la impiedad, la frialdad, la conversación ociosa, la justicia, un espíritu de crítica o de juicio que puede ser contristado por pensamientos y acciones que deshonren al Señor Jesucristo; por tanto, es la voluntad de Dios que nosotros vivamos y caminemos en el espíritu, momento a momento, bajo la preciosa Sangre del Cordero pisando suavemente con pies descalzos en la presencia del Rey, siendo

paciente, cariñoso, veraz, sincero, devoto, sin murmurar, instantáneo en estación o fuera de estación, sirviendo al Señor.

La moderación

Creemos que la moderación del creyente debe ser conocida por todos los hombres, que su experiencia y su caminar diario nunca deben guiarlo a extremos, fanatismos, manifestaciones indecorosas, maledicencia, murmuraciones, sino que su sobriedad, serenidad balanceada, madura, indulgente y entusiasta experiencia cristiana debe ser una constante justicia, equilibrio, humildad, abnegación y semejanza a Cristo Jesús.

Sanidad Divina

Creemos que así como Jesús mismo lo confirió a sus discípulos, todo creyente es usado como instrumento de justicia y que el poder de Dios mismo por medio de nuestro Señor Jesucristo obra para sanar al enfermo y afligido con prodigios y milagros, en respuesta a una oración de fe en el nombre de Jesucristo, quien es el mismo ayer, hoy y por siempre, y que nunca ha cambiado, sino que todavía es ayuda todo suficiente en tiempo de necesidad, capaz de satisfacer las necesidades en respuesta a la fe de aquellos que siempre oran con sumisión a su Divinidad y soberanía voluntad.

Entendemos que el tema de la sanidad divina tiene como propósito eterno, que las obras de Dios se manifiesten y las personas crean en Dios.

DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS

Ordenanzas

Bautismo por Agua

Creemos que el bautismo en agua en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, de acuerdo con el mandamiento de nuestro Señor, es un acto personal y consiente, que establece un compromiso con Dios, de creerle y seguirle, el cual es público y representa un signo exterior del trabajo interior, un hermoso y solemne acto, recordándonos que del mismo modo que nuestro Señor murió sobre la cruz del calvario, así nosotros nos consideramos verdaderamente muertos al pecado y a la vieja naturaleza clavada en la cruz con Él, y que así como Él fue bajado de la cruz y enterrado, así nosotros estamos enterrados con Él por el bautismo a la muerte, que así como Cristo fue elevado de los muertos por la gloria del Padre, aún así nosotros debemos caminar en novedad de vida.

Cena del Señor

Creemos en la conmemoración y observación de la Cena del Señor por el sagrado uso del pan quebrantado, un precioso tipo del pan de vida, aún Jesucristo, cuyo cuerpo fue quebrantado por nosotros; y por el jugo de la vid, un bendito tipo de jugo que debería recordarnos siempre, al participar de la sangre derramada del Salvador, quien es la Vid verdadera de la cual sus hijos son las ramas. Esta ordenanza es como un arco iris glorioso que atraviesa el golfo de los años entre el calvario y los que viven del Señor, cuando en el Reino del Padre, Él participará de nuevo con sus hijos. Así también, al servirse y recibirse este bendito sacramento, debe ser siempre precedido por la más solemne búsqueda del corazón, reexaminación propia, perdón y amor hacia todos los hombres, que nadie participe indignamente y torne condenación a su propia alma.

El Fruto del Espíritu

Creemos que el Fruto del Espíritu es el resultado a la constancia elocuente e irrefutable de una vida llena del Espíritu Santo, este se expresa en: Amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza, deben ponerse adelante, cultivarlos y diligentemente protegerlos con adorno resultante.

Dones Espirituales

Creemos que el Espíritu Santo tiene dones para darlos a la iglesia creyente del Señor Jesucristo: Sabiduría, conocimiento, fe, milagros de sanidad, profecía, discernimiento de espíritu, lenguas, interpretación de lenguas; que de acuerdo al grado de gracia y fe que posea el receptor, estos dones son repartidos a cada hombre individualmente, conforme Él y el Espíritu Santo desean, que deben ser muy seriamente deseados y codiciados en el orden y proporción en el cual prueben ser más edificantes y de beneficio para la iglesia.

Diezmos

Creemos que el método de Dios establecido para sostener y divulgar el evangelio de acuerdo a su mandamiento es el “Diezmo” y generalmente es aceptado en su totalidad, no solamente como método de Dios para cuidar de las necesidades materiales y económicas de su iglesia, sino para elevar la moral espiritual de su pueblo al lugar donde Dios los bendiga. Se nos manda en **Malaquías 3:10** *“traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa, y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde”*

Ofrendas

Creemos que en la materia de “dar” y “ofrendar de libre voluntad” son prácticas ordenadas del Señor y practicadas como parte del plan de Dios para atender a las necesidades materiales de la iglesia y la espiritualidad de su pueblo. Somos exhortados en **Lucas 6:38** *“Dad y se os dará, medida buena, apretada, remecida y rebosando dará en vuestro regazo, porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir”*

El dar debe ser un acto voluntario, sin tristeza ni por necesidad de dar por dar, más bien de corazón y con alegría sabiendo que así agradamos a Dios y que Él es nuestro ayudador para suplir toda necesidad que tengamos 2 Corintios 9:7-8.

Gobierno Civil

Creemos que el Gobierno civil está puesto por mandato divino para cuidar los intereses y buen orden de la sociedad humana y castigar a los malos, y que los gobernantes y dirigentes deben ser objeto de oración, obedecidos y apoyados en todas las cosas, excepto solamente en las cosas que se opongan expresamente a la voluntad de nuestro Señor Jesucristo, quien es el gobernador de la conciencia de su pueblo, el Rey de reyes y Señor de señores.

GOBIERNO DE LA IGLESIA

IB CCAR–Monte Hebrón podrá desarrollar una estructura funcional que le permita cumplir adecuadamente con sus compromisos ministeriales, esta estructura podrá incluir eventualmente las siguientes áreas o alguna otra que considere importante en su momento.

Pastores

Son o es quien asume la responsabilidad de la iglesia, tanto por su dignidad como unidad, teniendo cuidado de ella, no por fuerza, sino voluntariamente y con ánimo pronto siendo ejemplo para los demás, pudiéndose llamar también, ministro, presbítero, anciano. Estos títulos describen diferentes actividades de su oficio: 1ª de Timoteo 4:14, 5:17; 2ª Timoteo 1:11 y 4:5; Jeremías 3:15.

El pastor sirve a Cristo encargándose del desarrollo espiritual de la congregación en las siguientes áreas:

- A. En el ministerio de la Palabra (predicación) y la oración.
- B. Por la exhortación y visitas a los miembros de la iglesia.
- C. Ejercen el gobierno y disciplina.
- D. Enseñen la doctrina de Dios. Hechos 14:23 y 15:1-2; 1ª Pedro 5:1-4
- E. Visiten a los enfermos, Santiago 5:14
- F. Oren por la iglesia y con la iglesia, vigilando su vida espiritual.

Incumbe a ellos por razón de su oficio, cumplir con mayor celo y responsabilidad los deberes que corresponden a los miembros de la iglesia 1ª. Pedro 5:3

Diáconos

Son miembros elegidos por la iglesia para:

- A. Administrar los bienes materiales de la iglesia Hechos 6:1-4 y cuidar el edificio y mobiliario de la iglesia.
- B. Promover la mayordomía
- C. Visitar, ayudar y socorrer a los pobres, enfermos, desamparados y a los que tienen aflicciones, Gálatas 6:10 y Santiago 1:27.

Ujieres

Son miembros elegidos por los pastores, el nombre Ujier no existe en la Biblia, pero la función y noción de esta responsabilidad se remonta prácticamente al Génesis y fueron los querubines que Dios puso para guardar el camino que conducía al árbol de la vida (Génesis 3:24), más adelante vemos al Señor Jesús dando ejemplo de esta función en Lucas 22:27; y en Mateo 20:26-28 está la esencia que los caracteriza: El Servicio a los demás como representantes de los ancianos.

El ujier esta llamado al servicio de los demás, para atender a las necesidades de los miembros y las visitas como anfitrión.

Ministros

Los ministros son miembros comprometidos de la iglesia, que conocen sus dones espirituales y que son personas maduras en el evangelio, las cuales coadyuvan con los pastores para el desarrollo espiritual de la iglesia y el extendimiento del Reino de Dios.

Los ministros son nombrados por los pastores, pero puestos a prueba y confirmados por la iglesia.

CLASIFICACIÓN DE PARTICIPANTES EN LA IGLESIA

Miembros

Son personas creyentes, bautizadas y comprometidas con las actividades y responsabilidades de la iglesia, el discipulado y la enseñanza, quienes además reciben una cobertura pastoral y sirven con sus dones espirituales a la iglesia.

Congregantes

Son personas creyentes bautizadas o no, que han creído pero que no se han comprometido con las actividades y responsabilidades de la iglesia, el discipulado y la enseñanza, pero que gozan de una cobertura pastoral.

Asistentes

Son personas creyentes o no creyentes, que asisten a los cultos, pero que no están comprometidas con las actividades y responsabilidades de la iglesia, el discipulado y la enseñanza, quienes, por su naturaleza, no gozan de la cobertura pastoral, pero que no es limitada si el visitante lo solicita con la intención de ser un congregante o miembro de la iglesia.

ESTRUCTURA DEL MINISTERIO EN CUANTO A EDUCACIÓN CRISTIANA

Niveles de desarrollo espiritual

Nivel 1: Conociendo a Cristo

“Venga y vea” (Juan 1:39)

Aplica el Derecho A

Objetivo: Llevar a la persona a adorar a Dios mediante el desarrollo de identidad y pertenencia en Cristo y a la iglesia.

Hábitos a Desarrollar

- Recibir el evangelio
- Establecer relaciones afectivas
- Inclusión en grupos de estudio Bíblico
- Consejería y discipulado básico

Nivel 2: Creciendo en Cristo

“Venga y siga” (Marcos 1:17)

Objetivo: Llevar a la persona a adorar a Dios mediante el aprendizaje de una sana doctrina.

Hábitos a desarrollar

- Establecer relaciones mentoras
- Modelar un estilo de vida Bíblico
- Aprendizaje de disciplinas espirituales
- Inscripción de grupos de discipulado y adoctrinamiento

Nivel 3: Sirviendo a Cristo

“Venga y sea” (Marcos 3:13)

Objetivo: Llevar a la persona a adorar a Dios mediante el servicio a los demás.

Hábitos a desarrollar

- Ayudar a identificar los dones de ministerio
- Proveer adiestramiento para liderazgo
- Modelar el carácter de servicio
- Establecer ministerios de aprendizaje de acuerdo a dones

Nivel 4: Compartiendo a Cristo

“Quédese y vaya” (Juan 15 y Mateo 28:19-20)

Objetivo: Llevar a la persona a adorar a Dios mediante el compartir el mensaje del evangelio.

Hábitos a desarrollar

- Desarrollo de liderazgo avanzado.
- Desarrollo de oportunidades para discipular a otros.
- Desarrollar oportunidades de experiencias misioneras.